



En Tarapacá persisten desigualdades de desarrollo entre sus comunas

El último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) muestra que —a pesar de los avances— las comunas rurales mantienen desigualdades y déficit respecto de aquellas comunidades urbanizadas que poseen mejor acceso a servicios de educación y salud. ¿Nuestro punto más crítico? Colchane, por lejos.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) acaba de presentar su más reciente publicación, titulada "Desarrollo Humano de las Comunas de Chile" donde

hace una actualización exhaustiva del Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel comunal en todo Chile. En una primera mirada, los resultados revelan las persistentes desigualdades

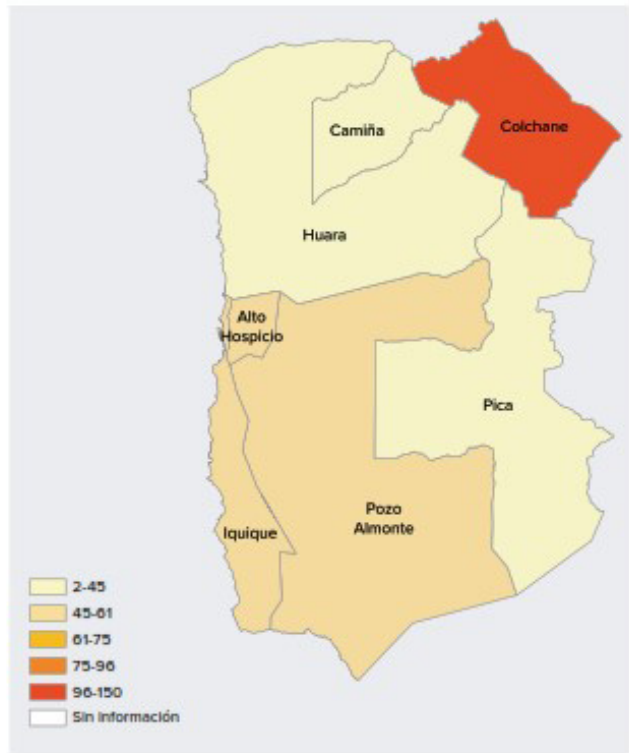
territoriales y ofrecen herramientas para entender las diversas trayectorias de desarrollo humano en las comunas, especialmente en el contexto de las próximas elecciones a nivel

municipal y regional, aporta información pertinente para contribuir a la discusión pública, según han indicado sus investigadores. El Índice de Desarrollo Humano evalúa el bienestar

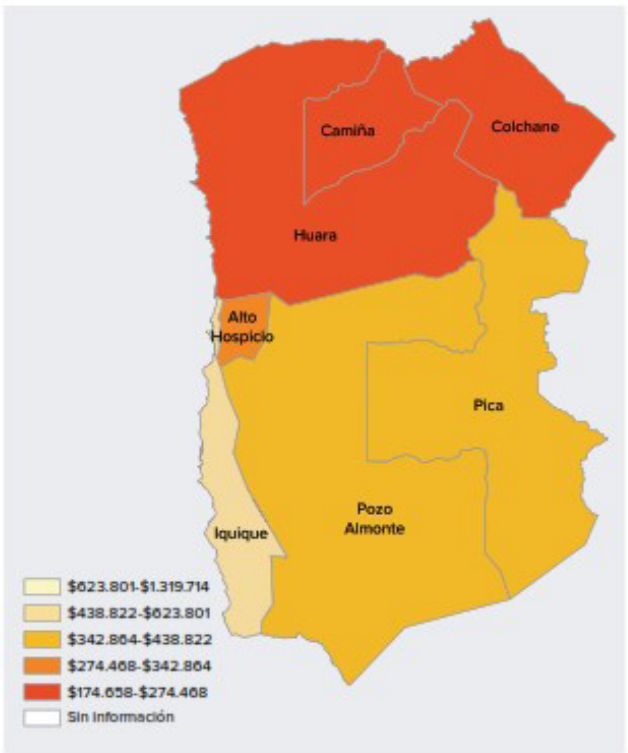
de una población considerando dimensiones clave más allá del crecimiento económico, tales como la salud, la educación y el ingreso per cápita. En este documento, el PNUD

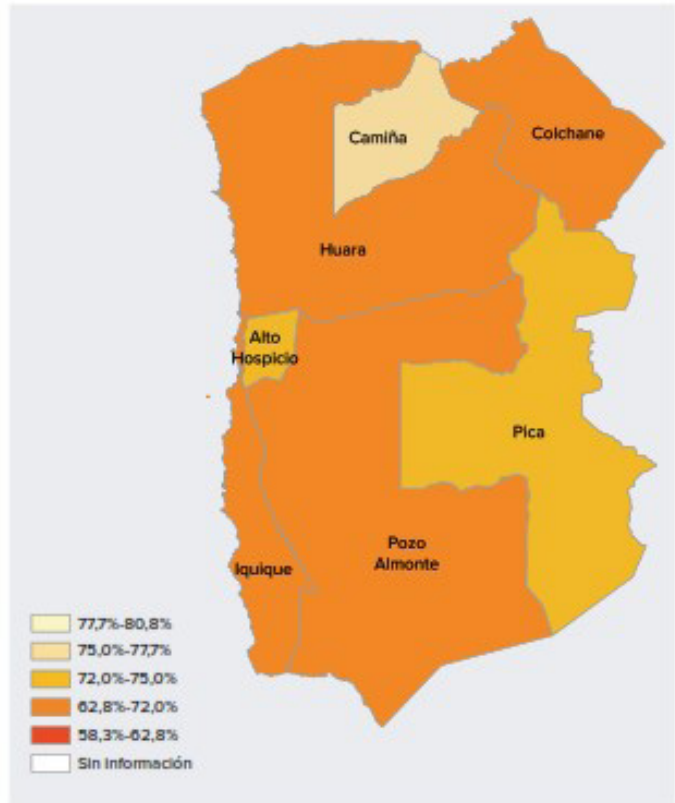
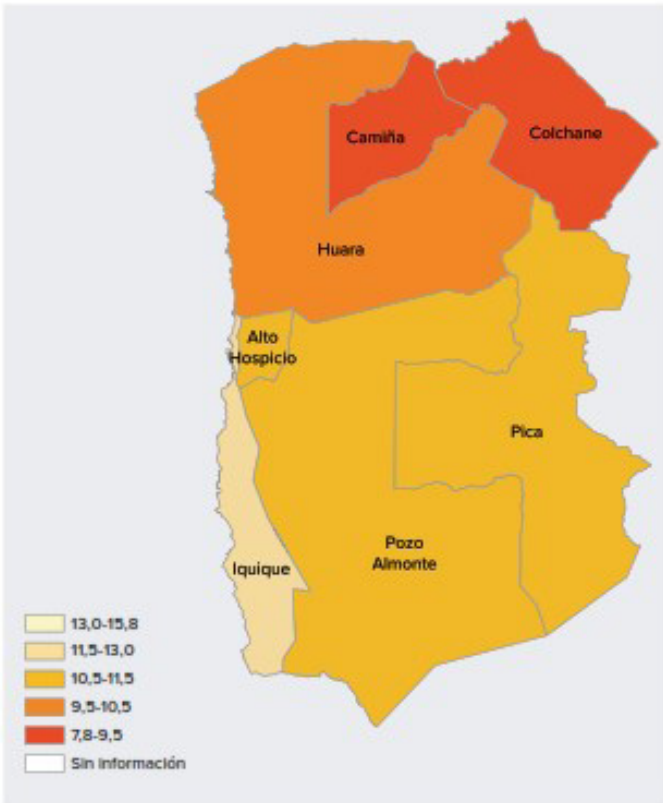
analiza cómo estas dimensiones se reflejan a nivel comunal, ofreciendo una visión más detallada y precisa de las desigualdades entre los territorios de Chile.

TASA DE AVPP



INGRESO PER CÁPITA PROMEDIO





Georgiana Braga-Orillard, Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile señaló en la presentación que “el Desarrollo Humano no sucede en abstracto, sino en territorios concretos. En ellos las personas acceden a la mayoría de bienes y servicios requeridos para satisfacer sus necesidades, donde ejercen varios de sus derechos sociales y políticos y donde desarrollan sus proyectos de vida. Es decir, el lugar de residencia es determinante en el bienestar de las personas. Por eso para el PNUD es clave abordar la dimensión territorial del desarrollo humano y ofrecer datos actualizados que puedan orientar la toma de decisiones”. La publicación constata además importantes

brechas en educación y salud: la diferencia en los años promedio de escolaridad entre comunas de alto y bajo desarrollo supera los cinco años, y las comunas con menor índice de Desarrollo Humano IDH también muestran mayores tasas de años de vida potencial perdidos (TAVPP), un indicador clave de desigualdad en salud. En Tarapacá, tal como muestran las láminas, es la comuna más afectada por ambas variables, Entre los factores que explican estas desigualdades, el estudio identifica la importancia de la cercanía urbana y el dinamismo económico: Las comunas más cercanas a centros urbanos, con mayor autonomía financiera y dinamismo empresarial, presentan mejores niveles de desarrollo humano. Esta capacidad para generar

y gastar recursos propios permite a estas comunas invertir en infraestructura y servicios que promueven el bienestar de sus habitantes.

CONCLUSIONES

La primera conclusión rotunda es algo inquietante por las derivadas que implica: “las comunas que tienen una mayor autonomía financiera -aquellas que generan una proporción significativa de sus ingresos de manera independiente- tienen un Índice de Desarrollo Humano más alto”. La explicación de esta afirmación radica en que contar con entradas propias permite a las comunas “invertir en infraestructura, salud, educación y otros servicios esenciales que

fomentan el desarrollo humano: Estas inversiones pueden a su vez atraer negocios y residentes de mayor escolaridad, creando un círculo virtuoso de crecimiento y desarrollo”. En segundo término, las comunas más urbanizadas o cercanas a centros urbanos exhiben niveles más altos de desarrollo, porque “la urbanización trae consigo mejor acceso a oportunidades económicas, educativas y de salud”. Y, en oposición, en Tarapacá queda patente nuestras comunas con mayor proporción de población rural enfrentan “desafíos de acceso y disponibilidad a estos servicios esenciales”. El informe puede ser considerado como una luz de alerta, por cuanto en Tarapacá persiste claramente una “continuidad de

las desigualdades, donde comunas favorecidas históricamente mantienen su posición, mientras que aquellas desfavorecidas experimentan poco cambio en su estatus relativo”. El estudio de PNUD da un paso más adelante y marca el horizonte de soluciones para las comunas pobres y ricas: Hace un llamado a “adoptar políticas públicas que reconozcan las características únicas de cada comuna, promoviendo estrategias de desarrollo localmente definidas y adaptadas”. También, recalca la relevancia de “fortalecer la descentralización, invertir en comunas rurales y diversificar las economías locales para propulsar un modelo de desarrollo territorial más equitativo”. Aunque Chile ha experimentado un progreso

significativo en el desarrollo humano, para este Programa de Naciones Unidas es evidente la persistencia de desigualdades territoriales que se manifiestan en las tasas de pobreza, así como en el acceso a servicios de salud y en la calidad de la educación. Este informe apunta a constatar los avances, por un lado, y visualizar más nítidamente las carencias, vacíos o dificultades que tienen las comunas de nuestra región en aspectos claves para la vida de las personas y las familias. El objetivo final es, por cierto, una mayor equidad en la distribución de recursos y oportunidades, que desde la política pública se contribuya a una sociedad que tenga “más cohesión”, sea más equitativa y justa.